

Como "un hombre ideológicamente pobre", descortés y malhumorado se definió Borges

Manuel Ocaño

Jorge Luis Borges, ganador del premio Ollin Yoliztli de este año, se definió ayer como "un hombre ideológicamente pobre y dijo que esta distinción del Festival Internacional Cervantino, quinto premio en literatura que ha recibido, "significa mucho para mí, sobre todo porque es México quien lo otorga; porque es en la patria de Alfonso Reyes, Paz y Fuentes donde me lo han concedido".

No quiso hablar más del tema: "al recibir el premio tendré que decir algunas palabras. Y si ahora se las digo a usted, me quedaría sin una idea novedosa para agradecerlo", explicó.

México lo galardonó también hace ocho años, con el premio Alfonso Reyes en la Ciudad de México.

Borges se mostró y declaró cansado. María Kodama, su secretaria y lazarilla, lo condujo, impecablemente arreglado por los pasillos del hotel capitalino. El escritor argentino camina siempre despacio y en silencio.

En el ascensor habló de su octogésimo segundo aniversario

que cumple hoy. Con voz firme refirió: "no me siento viejo; soy viejo. Por eso a veces me muestro malhumorado y descortés. Los argentinos, generalizó, no somos cordiales como los mexicanos; ustedes sí lo son".

Explicó su declaración de que tendrá que esconderse porque hoy es su cumpleaños: "la gente se entera, los periodistas se enteran, refirió, y no me dejan en paz. Estoy cansado, tendrán que comprenderlo". Ayer viajó catorce horas de Argentina a México. Hoy tomó su desayuno y esperó a que los estudiantes de la Universidad Michoacana fueran a recogerlo al hotel para marcharse a Morelia.

Jorge Luis Borges no quiso contestar ninguna pregunta acerca de la política actual. "Fuera de mi país no quiero hablar de política" dijo. Y en relación a las posibilidades de que obtenga este año el Premio Nobel se limitó a decir: "esas son preguntas superfluas".

UNOMÁS UNO

▷ "Creo no merecerlo", dijo del premio Nobel

Es la misión del escritor transformar, transmutar la desdicha en belleza, afirmó el argentino en Morelia

MORELIA, Michoacán, 23 de agosto de 1981. — Jorge Luis Borges llegó este domingo al Festival Internacional de Poesía. En la tarde ofreció una breve conferencia de prensa (quince minutos) en la que dijo: "no creo que la función del poeta sea reflejar, debe ser más bien transformar, transmutar. Sobre todo la desdicha, debe transformarla en belleza: verbal, pictórica, musical, lo que fuere".

Le decimos que en uno de sus poemas, estando en su biblioteca habla de la tarde que está afuera y que acaso sea de oro. Le preguntamos qué diría de esta tarde, en este momento, en México. "En aquel poema yo dije que acaso sea de oro para que el lector comprenda que el escritor esta ciego. Ahora todo mundo lo sabe, pero, de algún modo íntimo, la tarde es de oro, una tarde que permanecerá y creará en mi memoria".

Le preguntaron otra vez del premio Nobel y entonces dijo: "Ante todo creo no merecerlo, es un caso de sensatez". Alguien le preguntó que él, que ha escrito tanta poesía, por qué no la escribe ahora. "Usted está mal informada, en este momento está imprimiéndose en España un libro de 47 poemas".

Alguien le recordó que alguna vez se refirió al inglés como un idioma de mayor riqueza que el español. "Creo que el inglés ofrece más posibilidades sintácticas — dijo —, por ejemplo aquellas frases en que se combinan verbos y preposi-

Javier Molina/enviado

ciones (citó unas líneas de Kipling). La ortografía castellana tiene una riqueza que no suele reconocerse. Usted habla una frase y el lector sabe si usted está preguntando o exclamando. Cada idioma es un modo de sentir el mundo".

Acerca de la misión del poeta en el mundo actual afirmó que ésta "es la misma misión del poeta en cualquier época: ser poeta".

A propósito del encuentro de poetas en esta ciudad afirmó que "el destino del poeta es un destino noble y el hecho de hablar de poesía... " dijo que él siempre ha hablado de poesía, de metafísica, de filosofía, "ciertamente no de política".

Alguien se refirió a que en España, cuando recibió el premio Cervantes, sustentó "una bellísima conferencia acerca de la metáfora". ¿Qué nos diría del tema ahora?

"De la metáfora creo que dije entonces que sólo hay seis o siete metáforas esenciales". Mencionó, entre otras, las siguientes: el tiempo y el río, el sueño y la muerte, las estrellas y las mujeres.

Al iniciarse la conferencia de prensa le comentamos que en su viaje anterior a México Juan José Arreola le dijo que él a veces estaba en Góngora, a veces en Quevedo. En aquella ocasión respondió que con Góngora, "porque Góngora siempre fluye". Ahora dijo: "Tiro más bien para el lado de Góngora, pero no son

esencialmente distintos". Mencionó el terceto que habla de "las horas, los días que rolean por los años", terceto "que parece de Quevedo y que es de Góngora. Uno siente que se interesaban más por el lenguaje que por sus emociones o lo que decían".

En cuanto al premio Ollin Yoliztli Jorge Luis Borges afirmó: "México me ha dado tantas cosas, me da ahora este premio".

Casi inmediatamente después de terminada la conferencia de prensa Borges inició la ceremonia de clausura del Festival, en la que todos los participantes leyeron una parte breve de su obra. Antes de la lectura de cada poema Borges dijo algo al respecto, del tema, de su sentido. Por ejemplo cuando leyó un poema breve titulado *La luna* ("unas cinco líneas") que concluyen diciendo: "Mírala, es tu espejo", dijo "Todo lo que vemos está no diré manchado, pero sí transfigurado por la literatura", y así vemos, a propósito de *La luna*, a Shakespeare, a los persas, a otros. El poema también dice que "la luna de las noches no es la luna que vio el primer Adán".

Cuando leyó un poema acerca de Cervantes afirmó que "cuando se habla de Cervantes se piensa en el autor de *El Quijote*. Pero yo pensé en aquel momento en que no figurara el nombre de Cervantes, y desapareciera sin saber que su destino era escribir ese libro que no olvidaremos".